

Escrito por: felipepan

Resumen:

siendo, jubilado, con la ayuda si saberlo de su papa me cogí a una chica de 18 añitos

Relato:

Uds. no creerán, esto que voy a narrar pero es lo que, me acaba de suceder, soy un hombre, viudo, jubilado, con no mucho por hacer, (me conservo, de la mejor manera posible, hago gimnasia, y además, camino todos los días, unos 8 KM. Tengo algunos amigos, que visito y frecuento a menudo, en una de esos amigos se centra el relato, bueno no particularmente en

Él sino un una de sus hijas, la menor de 18 años, Pamela, que como toda joven, con la rebeldía de

La edad, y la frescura, poseedora, de un cuerpo, que envidiaría a cualquiera, no a mi dado que no pasaba en mi mente, nada yo iba a su casa, y no tenía, ni el mínimo roce, o contacto, sino el de protocolo darme un beso para saludar, (pero por la experiencia de haber vivido cosas de la vida, no me cabía duda que agregaba siempre una mirada incitante)

Por respeto a la casa, y de tener claro que soy un hombre grande, dejaba pasar inadvertido, las relojeadas de la niña, que a medida que pasaban, los días, aumentaban, la situación, con otras actitudes bastantes osadas, que de pasar a no darle atención, empezaron a preocuparme, desde ya, al ir subiendo el tono de su provocación, (mi trozo, se paraba con dificultad, pero ella lograba hacerlo parar, (le describo, que las tetas, un par de globos, impresionantes, un culo, prominente, una mujer esplendida) en momentos pensé (me esta cargando, es de esas que le gusta calentar a otro y dejarlo como un boludo, también en algún momento dije me parecerá, las neuronas no me funcionan bien y me estoy haciendo la película, será mi fantasía, dilemas de un hombre mayor, que tiene los pies en la tierra, con una basta experiencia, con mujeres, nunca una mina se tiro para que la volteara tan de frente, si no era que buscara resarcimiento de una moneda por el servicio)

Pasaron unas semanas, estaba hablando con el padre, de anécdotas de nuestros tiempos mozos, ella se mete en la conversación, exclamando (sobre lo que había contado, el padre sobre una aventura mía con una chica de aquel tiempo) “ que hombre debe haber sido Ud. para las mujeres, lo correrían para almorzarlo “ el padre en el limbo el dice “no sabes lo que era, era el terror de todas las pibas” riéndose, yo no le festeje el comentario, pero ella agrego, es lo que falta hoy, hombres en serio, que te hagan sentir mujer, y no por compromiso, nos dejo con la boca abierta, y se fue, (le pregunto a mi amigo, “vos hablas siempre así delante de tú hija”, el me dice si, siempre jodo con vos que eras terrible, en cuando estoy con algún amigo, le digo algo respecto a lo bravo que eras en la cama, y ella escucho, por que unas veces me hizo alguna pregunta, sobre el tema, me dice “porque me preguntaste”, yo le conteste “no por nada”, (pero por adentro me dije este boludo, sin querer le metió los ratones)

ahora se me van aclarando algunas actitudes, de ella.

Decidí por un tiempo, no ir a la casa de mi amigo, por razones obvias, solo nos hablamos por teléfono, a los días se me descompone el mismo así que por un par de días, hasta la charla telefónica se corto, estaba pensando en ir a verlo, cuando una tarde de verano un calor impresionante, me había tirado, a dormir la siesta, un poco furioso, porque una mina que me acuesto tenía que venir y por un problema no vino, (yo me había tomado la pildorita para ser mas efectivo, mas caliente ¡que pava de agua, después de haber hervido! lo que me dejo en estado sensible)

Siento que golpeaban la puerta y sonaba el timbre, me levanto, para atender, al abrir no era mas que Pamela, la hija de mi amigo, al verla casi me da un infarto, les describo, remera musculosa, color blanco, donde sobresalían 2 melones, un pantaloncito de licra ajustado que marcaba, ese culo, espectacular, en una bicicleta, se imaginan mii estado al verla, el corazón se me acelero, el muñeco, se erecto, no les puedo contar, la había mandado mi amigo, a ver que me pasaba, la invite a pasar, ella muy desinhibida, suelta de cuerpo, se sento de forma provocativa, una charla muy corta, que provocaba ,de a poco mucha calentura, ella llevaba la conversación a lo sexual, creo que llego el momento, que eran tan evidente, que quería que la cogiera, me pare frente a ella , y acaricie, su cabeza, sus cuello, estaba entregada, le digo "sácala" haciendo, seña al trozo, ella me miro, no dudo, fue, con sus manos a mi miembro, lo saco, yo le pido que la chupe, levanto la vista, me bajo el shorcito, sin mas comenzó, la tarea, de mamarla, sabía muy bien como hacerte gozar, no quería que me haga acabar, así que la interrumpí, me arrodille le baje la calza, ella se saco, la musculosa, quedo, en bolas completamente, me arrodille, comencé una grácil sinfonía, de placer, que recorrió todo su cuerpo mi lengua, sabía, de esos menesteres, a punto que era un monologo de gemidos, se quejidos, a mi me encantaba, como se retorció, en la chupada de vagina, sus flujos no terminaban de emanar, me dejaron un gusto, amargo en toda la boca, (me hacía recordar mientras mas la excitaba a mis tiempos mozos) ya a punto de caramelo, la hice poner en perrito se agarro al respaldar, puse mi pedazo, y comencé a embatir, nuevamente emitía, gritos ,quejidos, gemidos, me calentaba, de manera especial, sentí sus orgasmos, efusivos. Acompañaba con un "quédate, seguí. Seguí" con fuerza golpeaba, contra sus culo, (que me contuve en intentar penetrar, pero la verdad de tentaba), yo siempre fui de lenta eyeculación, lo que la enloqueció mucho, le di hasta que explote, saque hasta lo que no tenía, me quede llenando, su cueva, en lo profundo, allí pego, el grito final, se había venido, contrajo su cuerpo como tres veces.

Nos tiramos en el sillón yo destrozado, con los brazos en cruz, mi respiración agitada. Ella sin palabras a lo primero, solo me miraba, reía, me dice "mi papa, tenía razón cuando decía que eras una maquina, me encanto que me cogieras así, gocé, como nunca" que momento para mí, quedo claro, que ella iba por mas, cosa que se va a repetir en la semana les contaré.-